

Lecturas de un católico-social en tiempos de la «Rerum Novarum». Las fuentes del «Manual de táctica político-social» (1917) de D. Eugenio Merino

Readings of a Social-Catholic in Times of the «Rerum Novarum». The Sources of the «Manual of Political-Social Tactics» (1917) from D. Eugenio Merino

José Ramón Peláez Sanz

Estudio Teológico Agustiniiano (Valladolid)

jorapesa@archivalladolid.org

<https://orcid.org/0000-0002-1470-8101>

Recibido: 28/06/2021

Aceptado: 19/08/2021

Resumen: Este artículo estudia el movimiento social católico suscitado por la *Rerum Novarum* en las dos primeras décadas del siglo XX desde el punto de vista de las lecturas con las que se formaron sus protagonistas. Lo hace mediante una investigación en las fuentes del "Manual de táctica político-social" publicado en 1917 por Eugenio Merino, profesor de Sociología en la diócesis de León (España). Esto nos lleva a conocer la vida y obras de intelectuales católicos muy influyentes en su momento como Toniolo, Pavissich, Goyau, von Ketteler, Arenal, Le Play, Allard, Bazín, Beaufreton, Blondel,

Abstract: This article studies the Catholic social movement aroused by the *Rerum Novarum* in the first two decades of the 20th century from the point of view of the readings with which its protagonists were formed. It does so by means of an investigation in the sources of the "Manual of Political-Social Tactics" published in 1917 by Eugenio Merino, professor of Sociology in the diocese of León (Spain). This leads us to know the life and works of very influential Catholic intellectuals at the time such as Toniolo, Pavissich, Goyau, von Ketteler, Arenal, Le Play, Allard, Bazín, Beaufreton, Blondel, Ireland,

Ireland, Sertillanges, Brounetiere y Balmes. Cada uno de ellos, testimonio de católicos que han sabido dar una respuesta esperanzada a los retos y novedades del momento histórico en que vivieron.

Palabras clave: Democracia cristiana, doctrina social, Eugenio Merino, movimiento católico, Rerum Novarum.

Sertillanges, Brounetiere and Balmes. Each of them, testimony of Catholics who have been able to give a hopeful response to the challenges and novelties of the historical moment in which they lived.

Keywords: Christian democracy, social doctrine, Eugenio Merino, Catholic movement, Rerum Novarum.

Al cumplirse 130 años de la publicación de la *Rerum Novarum* de León XIII, un hito indiscutible en la historia, que marca el nacimiento de la Doctrina Social de la Iglesia en su sentido moderno, se actualiza el interés por la recepción de esta encíclica y por las obras sociales y políticas que suscitó: círculos de obreros, sindicatos mixtos y puros, empresas modelo, congresos y semanas sociales, revistas y periódicos,... La mayoría de los estudios hacen referencia a los protagonistas desde el punto de vista de la acción social o de sus escritos. En estas páginas vamos a abordar el movimiento social católico de inicios del siglo XX en España desde una perspectiva nueva: ¿qué leían y en qué fuentes se formaron quienes a pie de obra fueron sus protagonistas?

Lo hacemos fijándonos en los inicios de la labor social y académica de Eugenio Merino Movilla (Villalán de Campos, Valladolid, 1881-Madrid 1953), más conocido por sus últimos años como consiliario de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), pero con una interesante trayectoria y evolución desde su ordenación en 1905¹; especialmente por la puesta en marcha, junto a sus compañeros de arciprestazgo y a muchos de sus alumnos del seminario de Valderas, de la *Federación de Sindicatos católico-agrarios del Partido de Villalón*, una experiencia de cooperativismo que ha sido considerada en la historiografía como una obra modelo del catolicismo social agrario de la época de la *Rerum Novarum*, gracias a contar con biblioteca, revista (*La Voz Social*), seguros de accidente y ganado, banco agrícola, paneras, fábrica de harina, panadería, distribución de abonos minerales, molino para piensos, fábrica de queso e, incluso, una escuela católica durante la II República².

¹ V. Cárcel Ortí, "Eugenio Merino Movilla", en *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX*, Madrid 2006, 784- 786.

² M. Martínez Fernández, *Tierra de Campos. Cooperativismo y sindicalismo agrario. La Federación de Sindicatos del Partido de Villalón 1919-1970*, Valladolid 1982; J.J. Castillo, *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino. La Confederación Nacional Católica Agraria 1917-1942*, Madrid 1979, 320-331.

Al servicio de los laicos y sacerdotes implicados en este proyecto —“propagandistas” en el lenguaje de la época— Merino publicó su primer libro en 1917, el *Manual de táctica político-social*, una curiosa recopilación, fruto de su formación autodidacta, que comprende documentos magisteriales, anotaciones tomadas a vuela pluma en sus lecturas personales, pequeñas obras de teatro que divulgan puntos de la Doctrina Social de la Iglesia y una propuesta estratégica para la propaganda católico-social que da título a todo el conjunto. Son nada menos que 350 páginas editadas en la tipografía Cuesta de Valladolid y firmadas por el “catedrático de Sociología y vicerrector del Seminario Conciliar de San Mateo de Valderas (León)”.

En este artículo vamos a estudiar qué fuentes empleó D. Eugenio para la segunda parte de esta obra, la que titula “Documentos doctrinales”, que consiste en un fichero de 222 páginas con anotaciones de sus lecturas personales desde que comenzó la docencia en 1905 hasta la fecha de la publicación. El objetivo es conocer el mundo intelectual en el que basó su formación autodidacta como profesor de Sociología (hoy llamamos a esta asignatura Moral Social y Doctrina Social de la Iglesia) y de este modo adentrarnos en los autores por los que fue llegando a España el movimiento católico que puso en práctica en otros países las enseñanzas sociales de la *Rerum Novarum* (1891) de León XIII.

Para lograr este objetivo hemos seleccionado aquellas notas (una minoría) que indican entre paréntesis el autor del que las tomó. Contando con la limitación que el mismo Merino nos señala, al advertir que se trata de “notas tomadas (sin pensar en su publicación y casi al azar) después de una lectura reposada de algunas obras sociales que gozan de fama y autoridad (...) mejor que de notas literales son impresiones escritas sobre un libro social (...) por eso he puesto muy poco cuidado en citar el autor de cada párrafo”³. Aún así, vamos a ver cómo nos presenta un amplio elenco de los escritores católicos que orientaron el compromiso social en los tiempos de la *Rerum Novarum*, recorriendo Italia, Francia, Alemania o los Estados Unidos. Expondremos además qué ideas toma nuestro autor de cada uno de ellos; pero antes, vamos a introducir brevemente la figura de D. Eugenio Merino y el contenido de su primera obra publicada que es objeto de esta investigación.

³ E. Merino, *Manual de táctica político-social*, Valladolid 1917, 192.

1. D. Eugenio Merino y el Manual de táctica político social de 1917

En los últimos años la figura de D. Eugenio Merino (1881-1953) va ganando reconocimiento en la historiografía. Ya se habla de él como una persona clave para la evolución del catolicismo español y para preparar la acogida del concilio Vaticano II. Así cuando en el año 2003 el historiador Vicente Cárcel Ortí recibió el encargo de escribir *La Iglesia y la transición española*⁴ no dudó en situar a D. Eugenio como uno de los personajes que propició la sorprendente apertura del catolicismo hispano al mundo moderno, y eso que había muerto en 1953, una fecha muy temprana para ser considerado protagonista de la transición acontecida entre 1975 y 1978.

Este reconocimiento se debe a su papel en el lanzamiento de la HOAC, como el primer consiliario de su comisión nacional entre 1950 y 1953. Y como el que se anticipó a la especialización obrera de la Acción Católica española, aprobada en 1946, traduciendo los manuales de J. Cardijn para la JOC belga y otras organizaciones afines de la Acción Católica francesa, que Merino había conocido en 1935⁵.

Este carácter anticipatorio y de búsqueda más allá de los Pirineos —sorprendente en el profesor de un seminario rural muy alejado de los centros intelectuales y de decisión— le ha sido reconocido también en otros campos, como el de la Arqueología, del que es pionero e iniciador en la meseta norte, como ya estudió Germán Delibes⁶; o en el de la política regional, como el primero que propuso, allá por 1931, un estatuto de autonomía para Castilla y León coincidiendo con los límites geográficos de la comunidad autónoma actual, como bien ha estudiado Enrique Berzal⁷.

Su obra escrita es muy variada. Abarca novelas, veladas teatrales, manuales de apostolado, folletos de espiritualidad, comunicaciones a congresos, artículos

⁴ V. Cárcel Ortí, *La Iglesia y la transición española*, Valencia 2003, 15, 119-125.

⁵ Las obras traducidas por Merino tras este viaje fueron: *Congreso jubilar de la JOC. Documentos pontificios y conferencias*, León 1947, 116; *Manual de la JOC (belga)*, León 1945 (1936 el imprimátur), 370; *Manual de la JOC-F (belga)*. León s.a. (1941 el imprimátur), 246; *Manual de la Juventud Agraria Católica (francesa)*, León 1947, (1936 el imprimátur), 229.

⁶ La colección arqueológica "D. Eugenio Merino" todavía se puede visitar en el museo diocesano y catedralicio de León; además en la década de los veinte publicó una serie de artículos en el Boletín de la Real Academia de la Historia exponiendo los resultados de sus investigaciones. Puede verse en G. Delibes de Castro, *Colección arqueológica «Don Eugenio Merino» de Tierra de Campos*, León 1975.

⁷ E. Berzal de da Rosa, *La larga marcha hacia la autonomía*, Valladolid 2007; "Un cura escribió el primer gran texto regionalista castellano y leonés durante la República", *Diario de Valladolid. El Mundo* (15.10.2006) 38.

científicos, ...⁸. Siempre con la intención de llamar la atención de unos católicos a los que considera adormecidos sobre las posibilidades de desarrollo, acción social, promoción cultural o evangelización que les brinda el mundo moderno, ante el que, normalmente, no hacen sino "quejarse y no hacer nada".

El "Manual de Táctica Político-social" de 1917 es el inicio de esta labor editorial que ocupará toda su vida, literalmente hasta el lecho de muerte, cuando entrega los últimos folletos de "La Mística de la HOAC"⁹. El mismo título da idea de su objetivo: su táctica es que se conozcan las enseñanzas del Magisterio y las experiencias puestas en práctica por los católicos ante la sociedad moderna, para que, una vez conocidas, empujen a la acción al catolicismo español que considera quejoso y pasivo ante los cambios del mundo moderno y los retos que le plantean los nuevos problemas sociales y el acoso del liberalismo y el socialismo que le vienen comiendo el terreno¹⁰.

En el Manual encontramos básicamente cuatro tipos de escritos: la propuesta táctica de Merino, con un breve discernimiento de la situación y los diversos pasos que cree necesarios en una labor eficaz de propaganda social; una colección de documentos del magisterio episcopal y pontificio referidos al voto y al sindicalismo agrario y obrero, que titula "Documentos de autoridad"; una recopilación de notas, a modo de fichero, de sus lecturas de diversos autores, titulada "Documentos doctrinales"; y, para finalizar, algunos ejemplos prácticos de propaganda, en concreto pequeños diálogos teatralizados con los que difunde las enseñanzas sociales aprovechando la presencia de las "fuerzas vivas" de la comarca en las veladas culturales del seminario de Valderas.

Aquí vamos a centrarnos únicamente en los "Documentos doctrinales" seleccionado solo aquellos en los que figura el apellido del autor del que tomó dichas ideas. Hemos encontrado referencias a 15 autores (dos de ellos por ser matrimonio comparten apellido) y vamos a exponer el resultado de mayor a menor por el número de citas. De cada uno de ellos haremos una breve reseña biográfica y bibliográfica que nos permita conocer su labor social y literaria. Expondremos además qué ideas anotó D. Eugenio de esos autores. Y, en la medida que nos ha sido posible, indicaremos de cuál de los escritos de ese autor pudo tomar D. Eugenio dichas ideas.

⁸ Destacan, entre otras: *Del ambiente social*, León 1926, 2 ed.; *Flores de mi patria*, Barcelona, Valladolid 1927; *Cura y ... mil veces cura*, Barcelona 1928; *Tierra de Campos* (2 vols.), Barcelona 1929.

⁹ E. Merino, *Oración y sacramentos*, Madrid 1951; Id., *Una lección de propaganda*, Madrid 1951; Id., *Mística de la HOAC*, Madrid 1951; Id., "La formation des militants d'Action Catholique Ouvrière en Espagne. L'action et la mystique de la HOAC", en *Lumen Vitae* 6 (1951) 697-711; Id., *¡Ven, Espíritu Santo...!*, Madrid 1952; Id., *Guía del Aprendiz*, Madrid 1953; Id., *Incorporación a Cristo*, Madrid 1953.

¹⁰ Hemos expuesto con detalle este programa y su desarrollo en J. R. Peláez Sanz, *Mentalidades y estrategias para una nueva evangelización. D. Eugenio Merino (1881-1953)*, Madrid 2013, 81-159.

El resultado es un elenco de los autores más influyentes a nivel internacional en el catolicismo social, desde alguno de sus pioneros como el obispo E. von Ketteler, hasta los que iniciaron los partidos demócratacristianos a inicios del siglo XX, como J. Toniolo. Hay historiadores, economistas, sociólogos... de un alto nivel intelectual, lo que desmiente la ausencia del catolicismo en el progreso científico y en la actualización metodológica de estas disciplinas a finales del siglo XIX y comienzo del XX. Algunos son estrechos colaboradores de los papas León XIII y san Pío X, que supieron rodearse de colaboradores laicos de su máxima confianza y gran competencia como J. Goyau o el citado J. Toniolo. Todos ellos son protagonistas de las distintas obras sociales, académicas y políticas del catolicismo del momento. Constatando, además, como ya algunas mujeres, L. Goyau y C. Arenal, van más allá de la labor benéfica atribuida entonces a su sexo para destacar en el campo intelectual, organizativo y político.

Sobre la cuestión de cómo pudo acceder D. Eugenio a estas lecturas hemos constatado que conocía la revista *La Paz Social*¹¹. Se trata de la revista que publicaron los responsables de las *Semanas Sociales* de España durante el primer período de su historia, entre 1906 y 1912. Un movimiento en el que participó D. Eugenio¹², que estuvo inscrito en la Semana Social de Pamplona de 1912¹³. Esta organización publicó la *Biblioteca ciencia y acción*, dirigida por Severino Aznar y editada por Saturnino Calleja con el objetivo de contrarrestar la publicación de muchas obras sociológicas que "difunden el odio o el desdén a la religión católica" y, además, ofrecer a la cultura del pueblo español el conocimiento de las distintas escuelas sociales y económicas del catolicismo de Europa y América¹⁴. Como iremos constatando la mayoría de los autores que hemos encontrados se tradujeron dentro de esta colección o, al menos, en la revista aparecieron sus semblanzas y reseñas de sus obras.

¹¹ La cita en una ocasión. E. Merino, *Manual de táctica...*, 43.

¹² J. Prado Reyero, "Semblanza de D. Inocencio Rodríguez, obispo de Cuenca", *Studium Legionensis* 41 (2000) 280.

¹³ En 1912 D. Eugenio se inscribió en la semana social de Pamplona. *Boletín del Obispado de León* 9 (15.5.1912) 229-238. Aunque en las actas de dicha Semana Social no aparece su nombre; sí el del cura leonés Hipólito Cabreros, aunque erróneamente ubicado en la diócesis de Valladolid. No hay ningún inscrito de León, por lo que la ausencia de Merino en las actas podría ser un error por omisión de toda la diócesis. *Semana Social de España: Sexto curso. Pamplona, 29 de junio a 6 de julio 1912*, Pamplona 1916, CLXXXVII, CXXII.

¹⁴ S. Calleja, "Una gran biblioteca social", *La Paz social* 30 (agosto 1909) 385-388.

2. Los autores que aparecen citados en el «Manual»

Podemos conocer los autores que más influyeron en la formación de Merino a través del *Manual de táctica político social*, donde recoge una colección de documentos magisteriales y las notas que fue tomando para su fichero personal en sus primeros doce años de ministerio. Sabemos de estos autores gracias a las anotaciones que indican el apellido de alguno de ellos en la segunda parte del manual; aquí vamos a exponer qué ideas toma de cada uno y, en la medida de lo posible, de qué escritos pueden proceder las fichas que elaboró D. Eugenio. Los autores, ordenados de mayor a menor por el número de citas que se recopilan de ellos, son: José Toniolo, Antonio Pavissich, Jorge y Lucía Goyau, Emmanuel von Ketteler, Concepción Arenal, Federico Le Play, Pablo Allard, Renato Bazín, Mauricio Beaufreton, Jorge Blondel, Mons. Ireland, Antonio G. Serpillanges, Fernando Brounetiere y Jaime Balmes.

2.1. José Toniolo

José Toniolo (1845-1918), promotor de los Congresos Católicos de Italia. Economista italiano, pionero de la economía social, trabajó en las universidades de Padua, Módena y Pisa, aplicó el método histórico alemán buscando una respuesta a la economía individualista liberal. En la región de la Toscana, encontró su campo de estudio sobre los municipios y corporaciones de la Edad Media; buscó la fundamentación moral de la vida económica.

Creó numerosas obras como la *Unión de los estudios sociales* (1889) para asesorar al Papa, editó la *Rivista internazionale di scienze sociali e discipline ausiliare* (1893). En 1904, con los cardenales Mercier y Maffi, participa en el lanzamiento del Instituto Científico de la Universidad Católica de Lovaina, que busca la síntesis entre la metodología de las ciencias modernas y la tradición católica del movimiento neo-tomista. También la *Asociación internacional para la protección legal de los trabajadores* (1901).

Amigo y colaborador de León XIII desde que era obispo de Perugia, participa en el lanzamiento de la *Opera dei Congressi* que aglutina la respuesta del catolicismo italiano al acoso del laicismo y el desarrollo de las obras sociales y el asociacionismo. S. Pío X contará con él en la nueva iniciativa de la *Unione Popolare*, con las primeras experiencias del catolicismo italiano de participación electoral en los municipios. Su compromiso a favor de la democracia cristiana es claro y pasa en 1897 por la acusación de modernista; fue de los que más influyó en la *Graves et Communi* de León XIII; es tenido como inspirador del *Partito Popolare* de Dom Sturzo.

Su labor intelectual y social la vivió desde niño con conciencia de estar siguiendo una vocación religiosa; su piedad era muy intensa, y se inspiraba especialmente en S. Ignacio de Loyola y S. Francisco de Sales. Murió con fama de santidad y fue beatificado por Benedicto XVI en 2012¹⁵.

De sus obras toma Merino el testimonio entusiasta de los logros científicos, políticos y sociales del catolicismo de la segunda mitad del siglo XIX y la convicción de que del Vaticano está emanando un nuevo renacimiento cultural que vencerá a las ideologías contrarias dando respuesta a la crisis que vive el mundo moderno¹⁶. Un movimiento de renovación de todos los campos de la vida social y cultural que tiene como caudillo al Papa que une la fuerza de su doctrina y dirección, a la capacidad regeneradora de la piedad y la gracia de Dios¹⁷. Una corriente capaz de asimilar los avances de la ciencia y de la sociedad con las enseñanzas del pasado de la Iglesia, por su constante capacidad de adaptación y de discernimiento de las novedades que le salen al paso en la historia¹⁸. Lo que le capacita para ofrecer siempre el camino hacia el porvenir¹⁹.

Para Toniolo las enseñanzas de León XIII han liberado al catolicismo de la perversa connivencia con el capitalismo, como Gregorio VII logró liberarlo del sometimiento al feudalismo²⁰, ya que este Papa ha devuelto a la economía su carácter humano y social abriendo un camino que libera a los trabajadores del yugo servil del capitalismo²¹. Y, en todos los campos del conocimiento ha dado la seguridad de tener las respuestas adecuadas, por el vigor mostrado por los dogmas para ir aclarando los errores doctrinales y dar respuesta a los retos de los tiempos. Se remite a la experiencia de la historia, donde han ido quedando atrás el galicanismo y el jansenismo, el tradicionalismo y el catolicismo crítico-protestante, el americanismo y el modernismo, vencidos por la fuerza de la infalibilidad del Pontífice²².

No se trata de una afirmación voluntarista o fundamentalista del vigor del catolicismo a inicios del siglo XX. Toniolo lo sustenta desde la propia experiencia del rigor científico de las propuestas elaboradas por los intelectuales católicos. Considera pasado el tiempo del "inri" en que la fe parecía acorralada por

¹⁵ P. Zovatto, "Toniolo, G.", en *Dictionnaire de Spiritualité, Ascétique et Mystique. Doctrine et Histoire* XV (1990) 1039-1042; S. Majerotto, "G. Toniolo", en *Enciclopedia Cattolica* XII (1954) 305-308; *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* vol. LXII, 733-735; S. Minguirón, "Los maestros: José Toniolo", *La Paz Social* 4 (1907) 198; A. Gasperi, *I tempi e gli uomini che prepararono la Rerum novarum*, Milano 1984, 76-77.

¹⁶ E. Merino, *Manual de táctica...*, 236-237.

¹⁷ *Ibid.*, 288.

¹⁸ *Ibid.*, 285-286.

¹⁹ *Ibid.*, 234-235.

²⁰ *Ibid.*, 294.

²¹ *Ibid.*, 249.

²² *Ibid.*, 251.

el Enciclopedismo y constata como se ha alcanzado el tiempo del "Resurrexit glorioso de las ciencias y de la fe, con el *restaurare omnia in Christo*"²³.

No se trata solo de una propuesta doctrinal, sino que son muchos los católicos heroicos que la han precedido y secundado con su labor social y parlamentaria a lo largo del siglo XIX para llenar de esperanza la sociedad: cita al Lamennais, Gioberti, O'Connell, Ozanam, García Moreno, Lacodaire, ... y los líderes del Zentrum alemán Mallinkrodt, Reichensparger y Windthorst²⁴.

Por todas estas razones, Toniolo, que se muestra consciente de que la amenaza de la revolución socialista es una "tormenta aterradora" o un "ciclón infernal", está convencido de que su triunfo no durará²⁵, pues son sus mismos defensores quienes reconocen la amenaza para sus pretensiones del programa social emanado del Vaticano. Un programa que requiere ser conocido, estudiado²⁶ y llevado a la práctica por los católicos; precisa encarnarse en esos hombres virtuosos, honrados y santos en los que la sociedad está poniendo sus esperanzas, como la mejor demostración que el cristianismo no está para morir²⁷. Solo es necesario que los fieles secunden la llamada de León XIII: "id al pueblo" para demostrar que en el catolicismo está el porvenir²⁸.

2.2. Antonio Pavissich

P. Antonio Pavissich (1851-1913), italiano, predicador y sociólogo. Es un sacerdote diocesano que ingresó en la Compañía de Jesús y destacó por su fuerza oratoria como difusor del catolicismo social y apologista. Colaboró asiduamente en *La Civiltà Cattolica* y difundió las enseñanzas de León XIII y S. Pío X. De sus escritos destaca *Agitiano* (1903), *Il cancro civile* (1905), *Milicia nuova del cattolici italiani; ossia la riorganizzazione d'elle forze cattolici in Italia secondo la mente di Pio X* (1909), *Il nemico d'Italia, ossia l'anticlericalismo* (1909), *Il codice della vita* (1911, dos volúmenes), *Scola libera* (1913). En España tienen más eco sus obras sociales: *La acción social* (1911), que analiza los males del socialismo, los deberes de las clases superiores y la organización cristiana del trabajo; *Hechos y criterios sociales* (1911) y *La mujer antigua y mujer moderna* (1911)²⁹,

²³ *Ibid.*, 251-252.

²⁴ *Ibid.*, 253-254.

²⁵ *Ibid.*, 235.

²⁶ *Ibid.*, 220-221.

²⁷ *Ibid.*, 318-319.

²⁸ *Ibid.*, 272.

²⁹ J. Skarvada, "Pavissich, A.", en *Enciclopedia Cattolica* IX (1952) 1008; *Enciclopedia Universal*, vol. XLII, 1021.

difusor internacional de la estrategia de las Uniones Católicas de San Pío X en Italia³⁰.

El Manual de Merino toma muchas citas de este autor, la mayoría soflamas llenas de empuje, muy en la línea de la labor propagandística del italiano. En primer lugar, como críticas a la pasividad de los católicos, más habituados a quejarse como niños que a organizarse de modo permanente en torno a una estrategia decida y constante³¹. También denunciando la ineficacia práctica de tantas especulaciones teóricas sobre el desarme o el régimen corporativo que no van acompañadas de una acción inmediata³².

Pavissich confía en la acción política y en la eficacia de los cambios legislativos, no tanto en una acción a corto plazo que haga caer a un ministro, sino en la reforma de esas leyes donde permanece la acción de los contrarios³³. Para ello el camino es una estrategia que parta de una propaganda que el pueblo pueda entender y desde ella alcanzar la mayoría que desde el poder pueda "restaurar todo el Cristo"³⁴ (lema del pontificado de S. Pío X). Una estrategia que los católicos deben aprender estudiando el modo de actuar de los socialistas³⁵. Por lo que propone combatirlos no con palabras sino con acción política, como han demostrado Windthorst y los alemanes del Zentrum³⁶.

La concepción que tienen del momento presente es de una lucha constante entre las viejas ideas y los enemigos de la religión; una lucha tan encarnizada que en ella se hace difícil seguir una senda recta³⁷. Considera que todo lo que no sea una lucha permanente permite el constante resurgir del socialismo y va relegando socialmente a los cristianos, como a "bizantinos decadentes" carentes de la fuerza de los mártires³⁸. Por ello es imprescindible la unidad de todos los católicos bajo la autoridad eclesiástica y la acción tanto privada como organizada³⁹.

³⁰ Cita cómo Pavissich toma referencia en el líder del Zentrum Windthorst. E. Merino, *Manual de táctica...*, 260. Tema al que se dedica un extenso capítulo en A. Pavissich, *El despertar de la Italia Católica. La nueva milicia de los católicos italianos*, Valencia 1910, 27-49, 140-146.

³¹ E. Merino, *Manual de táctica...*, 227-228.

³² *Ibid.*, 291-292.

³³ *Ibid.*, 197.

³⁴ *Ibid.*, 228.

³⁵ *Ibid.*, 276-278.

³⁶ *Ibid.*, 260.

³⁷ *Ibid.*, 257.

³⁸ *Ibid.*, 214-215.

³⁹ *Ibid.*, 243-244.

2.3. Jorge y Lucía Goyau

Muchas de las anotaciones del Manual están firmadas por Goyau, apellido que corresponde a un matrimonio francés muy conocido en el mundo intelectual y social católico de finales del XIX y comienzos del XX. Colaboradores directos del papa León XIII y muy relacionados con el movimiento católico en otros países de Europa.

Jorge Goyau (1869-1939), francés, nació en una familia acomodada, estudió en Roma y conoció al cardenal Rampolla, secretario de Estado, y a León XIII, del que fue un estrecho colaborador (tanto que algunos le apodaron "el segundo secretario de Estado"). Se especializó en la historia del Imperio Romano y, después de la publicación de la *Rerum novarum*, se lanzó al compromiso social en el movimiento católico francés de E. Lorin y A. de Mun.

Trabajó como periodista en medios católicos y Brounetière lo envió a Alemania como colaborador de la *Revue des deux mondes* en plena crisis del *Kulturkampf*. Fruto de este viaje es su *L'Allemagne religieuse*. El tema seguirá presente en su obra con grandes estudios como *El protestantismo* (1898), *El catolicismo* (1905-1909), *El Kulturkampf* (4 vols., 1911-1913), y las biografías de *Moëhler* (1905) y *Ketteler* (1917). Colaboró también como periodista religioso en *Le Figaro* y en *Journal des débats*, en ocasiones con el pseudónimo de *Léon Gregoire*.

El grueso de su labor como historiador, que le lleva a ser miembro destacado de la Academia Francesa, se dedica a la historia religiosa de Francia. Destaca su *Histoire religieuse de la nation française* (1922) y gran cantidad de estudios sobre las misiones, *L'Église en marche* (1928-1936), insistiendo siempre en el papel de Francia en la expansión del cristianismo medieval, moderno y contemporáneo. Prestó atención a los debates de su tiempo en torno a la escuela laica y a la extensión del catolicismo social en otros países como Irlanda. En España se le conoció más por este aspecto, con obras como *El catolicismo, doctrina de la acción* (1929). Su profunda vida espiritual fue conocida de modo póstumo con la publicación de varios libros de meditación especialmente *Le Christ* (1940), prologado por el papa Pío XII⁴⁰.

Lucía Goyau (1866-1913), de soltera Lucie Felix-Faure, francesa, primera esposa de George Goyau (entre 1903-1913), era hija de un rico comerciante, diplomático, político y presidente de la República. Recibió una educación muy esmerada en lenguas, historia, temas sociales... así como en mística y patristica. Viajó por toda Europa y el norte de África acompañando a su padre. Colabora

⁴⁰ L. Chaigne, "Goyau, G.", en *Dictionnaire de Spiritualité...* VI (1967) 670-672; *Enciclopedia Universal*, vol. XXVI, 836; C. van Gestel, *La doctrina social de la Iglesia*, Barcelona 1959, 50-56, 108.

en obras sociales como la *Ligue des enfants* de Francia e introduce allí las obras del cardenal Newman.

Sus estudios y su labor social se van centrando progresivamente en torno al papel de la mujer en la sociedad. Publica estudios como *Les femmes dans l'oeuvre de Dante* (1902) o *Christianisme et culture féminine* (1914) y estudios sobre las místicas medievales. Ocupa la presidencia de la comisión internacional para el Congreso de educación y familia organizado en Bélgica y fomenta el sindicalismo femenino. Concibió su labor literaria y de investigación como servicio a la propagación de sus ideas y en sus meditaciones (publicadas poco antes de su muerte), se descubre cómo sabe unir la contemplación con el empleo de los medios necesarios en la acción social moderna⁴¹.

Podemos constatar como en las anotaciones que Merino atribuye a Goyau hay ideas tomadas de los trabajos de ambos, sin que la mayoría de las veces nos dé ninguna referencia al nombre de pila para saber si son de uno o de la otra.

Merino cita como de Goyau la definición y origen del "catolicismo social" como algo profundamente arraigado en nuestra fe, tanto por la creación de todo por Dios como referencia para resolver los conflictos entre propiedad y trabajo (desde el destino universal de los bienes), como por la redención obrada por Cristo desde el dolor, que presenta al Padre la redención del mundo, devolviendo la dignidad a las personas y reconstruyendo la fraternidad perdida. De estos principios de fe se deducen tanto la defensa de la asociación, como el fundamento de la obediencia de los ciudadanos al Estado y los límites que tiene la autoridad de éste para no convertirse en tiranía⁴².

De este origen teologal del catolicismo social deduce que su fuerza está en la santidad de sus protagonistas más que en el empleo de la violencia o la fuerza del poder. Así, critica la estrategia de esperar a "golpes de Estado" que de un modo inmediato cambiarían a mejor el conjunto de la situación sin apenas esfuerzo, derrotando a los malos y dando una victoria fácil a los buenos⁴³. Cree, más bien, en la fuerza de las "gracias combativas" que llevan a la conversión de hombres como san Pablo, dispuestos a trabajar sin descanso por la evangelización⁴⁴.

Para Goyau la fuerza de las obras católicas está en la santidad de sus protagonistas, no santos "de ultratumba" como los que pintan los hagiógrafos, sino

⁴¹ R. Aubert, "Goyau, L.", en *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclésiastiques* VI (1986) 977-979.

⁴² E. Merino, *Manual de táctica...*, 205-206. Coincide con G. Goyau, *Aspectos del catolicismo social*, Madrid 1912, 311.

⁴³ La estrategia seguida por muchos católicos españoles en las guerras carlistas del siglo XIX o en el alzamiento que llevaría al Nacionalcatolicismo tras la Guerra civil.

⁴⁴ E. Merino, *Manual de táctica...*, 246-247.

personas modestas y entregadas como los primeros apóstoles, entre los que destacaron las mujeres⁴⁵. Laicos como Juan el Bautista, humildes ante la autoridad de la jerarquía y decididos para proclamar a todos el mensaje recibido⁴⁶. Formados desde la juventud tanto en el estudio de los problemas sociales como en la acción; hombres modestos orientados al mundo real, más que a la academia⁴⁷.

Tras esta confianza de Goyau en la promoción de las personas hay una apuesta por el pueblo, frente al adormecimiento al que lo acaba sometiendo el parlamentarismo, con su idea de nación y su centralismo⁴⁸. Y cierta simpatía con el socialismo, en el que hay que combatir muchas ideas contrarias, pero en el que hay puntos comunes en los que ponerse de acuerdo de cara al servicio al pueblo⁴⁹. Todo ello porque el apostolado se hace en mitad de la calle, acogiendo a los publicanos y sin encerrarse en el sectarismo⁵⁰. Por lo que, en la práctica, los católicos siempre serán criticados y perseguidos, acusados tanto de "conservadores y arcaicos" como de "socialistas y liberales"⁵¹. Un discernimiento entre ideologías y movimientos históricos en el que D. Eugenio Merino acabará siendo un auténtico maestro⁵².

2.4. Emmanuel von Ketteler

Guillermo Emmanuel von Ketteler (1811–1877), obispo alemán, reformador social y parlamentario. Inició su carrera y su compromiso social como jurista hasta que en 1838 ingresa en el seminario. Ordenado en 1844 desarrolla su labor pastoral como párroco rural y en la única parroquia católica de Berlín. Se preocupa por la situación de pobreza del proletariado. Obispo de Maguncia desde 1850 busca la reforma de la Iglesia con tres ejes fundamentales: la formación del clero, reabriendo el seminario; la lucha contra la marginación de los católicos, mediante su organización frente a la política del *Kulturkampf* de Bismarck; y la atención a los problemas sociales, con la asociación de los obreros y las reformas legales, desde su compromiso político en las instituciones del Estado.

⁴⁵ *Ibid.*, 218-219.

⁴⁶ *Ibid.*, 280-282.

⁴⁷ *Ibid.*, 213-215. En esta ocasión sí se firman las citas con *G. Goyau*, indicando así el nombre de pila. Estas ideas se encuentran en *G. Goyau, Aspectos del catolicismo...*, 32-33.

⁴⁸ *Ibid.*, 291

⁴⁹ *Ibid.*, 283.

⁵⁰ *Ibid.*, 280-281.

⁵¹ *Ibid.*, 305.

⁵² Particularmente en el difícil contexto de la II República como puede verse en J. R. Peláez Sanz, *Mentalidades y estrategias...*, 349-361; 408-420.

Juega un importante papel de liderazgo en el *Zentrum*, partido católico alemán, que logra la unidad de acción y se sitúa en un punto medio entre el individualismo liberal y la excesiva intervención del Estado de la socialdemocracia de Lassalle. Con este último grupo mantendrá un claro enfrentamiento doctrinal, que no impide la frecuente colaboración en leyes de reforma social sobre la eliminación del trabajo de los niños, el descanso dominical, la libertad de asociación, el sufragio popular, etc. Este proceso de colaboración culminará en la aprobación del seguro obrero obligatorio, tenido como origen del Estado de Bienestar. Para que Europa deje de ser un *moderno mercado de esclavos* fomenta las cooperativas defendiendo, frente a los socialistas, que estas sean privadas y no con capital del Estado⁵³.

Sus ideas políticas son de las más democráticas del catolicismo del XIX: que la familia se valga a sí misma, que el pueblo gobierne los asuntos comunes, la formación política de los trabajadores, el control parlamentario del gobierno, la oposición a la represión de los socialistas... lo que le supuso también a él la persecución por parte del régimen prusiano⁵⁴.

Merino lo cita reiteradamente como un apasionado del mundo moderno y de sus posibilidades: "De un lado yo veo en el mundo pujantes esfuerzos, enérgicas tentativas por llegar al ideal más bello que el espíritu humano ha podido conocer. ¡Oh!, sí; yo creo en la verdad de todas esas profundas y sublimes ideas que agitan el mundo moderno; yo creo que su misión está en realizarlas todas, y, si yo amo al siglo, es porque a ello aspira, aunque se halle aún tan lejos de conseguirlo"⁵⁵.

D. Eugenio también comparte con el alemán sus críticas a los católicos que carecen de una táctica adecuada a la sociedad moderna y se limitan a la "farseología" de repetir los principios doctrinales; y constata un "divorcio" entre estos principios y la falta de un compromiso decidido y adecuado a los tiempos presentes⁵⁶.

Ketteler está convencido de que la propuesta cristiana de reforma social cuenta con la fuerza de ser una verdad universal, nacida de los principios impresos por la Providencia en la misma realidad, que son el fundamento práctico para hacer fructíferas todas las reformas legislativas presentes y futuras⁵⁷.

Cree que estas reformas se alcanzan en el campo político, aunque no por ello considera a este sector el más importante; para él el principal centro de

⁵³ Benedicto XVI, *Deus caritas est*, nº 27; S. Minguirón, "Los maestros: Ketteler", *La Paz Social* 6 (1907) 378; F. Duchini, "Ketteler, W.E.", en *Enciclopedia Cattolica*, vol. VII (1951), 681-683; K. Schatz, "Ketteler, G.E.", en *Dictionnaire de Spiritualité...*, vol. VIII (1974), 1716-1717.

⁵⁴ A. Gasperi, *I tempi e gli uomini...*, 3-10, 30-32.

⁵⁵ E. Merino, *Manual de táctica...*, 311.

⁵⁶ *Ibid.*, 280, 307.

⁵⁷ *Ibid.*, 230. Citado en G. Goyau, *Ketteler*, Madrid s.a., 2 ed., 234, 238-239.

atención es el social: el sufrimiento de los obreros, que si no es atendido será fuente segura de una mayor violencia social. Por ello, considera las políticas sociales como las más necesarias y urgentes, por ser las más cercanas al cráter de un volcán a punto de estallar⁵⁸. Esta labor de la acción social cristiana es algo nuevo: no se limita a la renovación interna de los corazones, ni consiste en la extensión de las antiguas obras de beneficencia; es un impulso de la caridad que genera un movimiento social y político en busca de la "justicia social", con una identidad propia que no se confunde con los socialistas⁵⁹.

Al entrar en este compromiso político en favor de los obreros, los católicos deben ser conscientes de que no aspiran al viejo absolutismo de las monarquías, que, lejos de favorecer a la Iglesia, la subordinó a la política. Deben conocer los errores pasados y presentes, para no someter ahora a la Iglesia a los programas de los nuevos partidos, y cuidar de limpiarla de toda mancha que empañe su testimonio⁶⁰.

2.5. Concepción Arenal

Concepción Arenal (1820-1893), española, jurista, criminóloga y reformadora social. Fue la primera mujer en acudir a las aulas de la universidad española, eso sí, disfrazada de hombre; un papel que también jugó en las tertulias políticas y literarias, y publicando con pseudónimo de varón sus primeros escritos. Fue también la primera mujer en recibir el premio de una Real Academia (firmando esta vez con el nombre de su hijo Fernando, de 10 años).

La historiografía moderna le ha prestado gran atención como antecesora del feminismo español, si bien ella misma se distanció de los postulados del movimiento sufragista de su siglo. Conocía los avances de este movimiento y se alegraba de que en alguno de los estados que forman los EE.UU. votaran las mujeres desde 1869, pero su postura era dar prioridad a la educación de la mujer, para que, una vez instruida, estuviera en condiciones de ocupar cargos y posiciones en igualdad con el hombre, razón por la cual, no veía oportuno el voto femenino en España. Esta postura aparece en *La mujer del porvenir* (1861 y 1868), *La mujer de su casa* (1884) y *Estado actual de la mujer en España* (1884).

Su vida se vio marcada por el sufrimiento y esto le dio sensibilidad para llamar la atención de la sociedad burguesa sobre la periferia de las ciudades, y sobre los problemas de los obreros y los presidiarios. Su labor social conjuga

⁵⁸ *Ibid.*, 231-232, 267-268.

⁵⁹ *Ibid.*, 231-232.

⁶⁰ *Ibid.*, 267. Citado en: G. Goyau, *Ketteler*, 54-57.

la investigación con la creación de asociaciones y la propuesta de reformas legislativas, todo marcado por un sentido de la vida burgués y conservador, imbuido de una profunda fe religiosa que busca la caridad y la justicia.

Sus obras de investigación y propaganda buscan organizar en sentido moderno la beneficencia. Publica *La beneficencia, la filantropía y la caridad* (1860) y el *Visitador del Pobre* (1860), para la fundación de la primera rama femenina de las *Conferencias de San Vicente de Paul*. Fue secretaria de la *Sección Central de Damas de la Cruz Roja* en la tercera guerra carlista (1872-1876) y escribe entonces *Cuadros de Guerra*.

Su labor en el campo político se inicia en la *Junta para la Reforma Penitenciaria* de la I República colaborando con los krausistas F. Giner de los Ríos y G. de Azcárate, iniciadores de la *Institución Libre de Enseñanza*. Fruto de esta colaboración será el *Ateneo de Señoras de Madrid*, la *Asociación para la enseñanza de la mujer* y la *Escuela de institutrices*.

Sus obras de renombre internacional son las dirigidas a las reformas de las prisiones: el *Manual del visitador del preso* (1891) y sus ponencias en congresos de esta temática. Funda la revista *La voz de la caridad* (1870) y recopila sus artículos en *Cartas a un obrero* (1871) y *Cartas a un señor* (1875); lo que le acarreó las críticas de su propia clase social y la censura en distintos medios⁶¹.

D. Eugenio comparte con ella la convicción de que la cuestión social es primero religiosa y moral y que, únicamente, una profunda renovación de todos a ese nivel pondrá remedio a los graves males de la sociedad⁶².

Merino la cita a propósito de la urgencia de atender a los pobres cuyo número sigue creciendo en la civilización moderna mientras no se busquen soluciones⁶³. También en la reflexión sobre el origen de la pobreza, que no está en culpabilizar en exclusiva a una u otra clase social, sino en buscar y corregir la responsabilidad de cada una de ellas; con una colaboración social nacida de la mutua caridad⁶⁴.

⁶¹A. M^a Rivas, *Concepción Arenal*, Madrid 1999, 133.

⁶² En tiempos de la II República D. Eugenio Merino vuelve sobre esta autora en *El católico ilustrado en materia políticas*, Denunciando con palabras de C. Arenal a los católicos pasivos, la "masa de arriba", que dejan el poder en manos de *los malos*. En otros pasajes de esa misma obra, cuando se dirige a los empresarios y obreros, descubrimos como las páginas que les dedica Merino en segunda persona tienen también el estilo inconfundible de las famosas cartas de esta autora, aunque no aparezca aquí su nombre. E. Merino, *El católico ilustrado...*, León 1932, 3-4, 6-8, 78-80, 127, 64-69.

⁶³ E. Merino, *Manual de táctica...*, 203.

⁶⁴ *Ibid.*, 219-220. Las citas que hemos podido localizar corresponden a C. Arenal, *Cartas a un señor*, Bilbao 1920, 380. Allí se insiste en la responsabilidad moral de todas las clases sociales, pp. 9-11 y 372-373.

Para erradicar la pobreza su propuesta es oponerse a lo que la causa, rechazado el "dejar hacer y dejar pasar" que permite el mal⁶⁵. No solo por no contemporizar con los ricos, sino por oponerse decididamente a toda injusticia⁶⁶. Y emplear, más que los motines, los medios legales, la prensa, las asociaciones... para cambiar las leyes como se hizo entre los ingleses⁶⁷. Un camino que se basa en la ilustración y la promoción de conciencia en el pueblo y en las élites, pues no cree Arenal tanto en sumar una mayoría de votos, como en la convicción que los mueve (pone como ejemplo a Colón que él solo, por su convencimiento y no porque pensara así la mayoría, alcanzó el Nuevo Mundo)⁶⁸.

2.6. Federico Le Play

Federico Le Play (1806–1882), francés, ingeniero de minas, sociólogo y economista. Destaca por la aplicación de los métodos empíricos y estadísticos a la Sociología, para buscar soluciones a los problemas de obreros y campesinos. Desde 1830 centra su atención en los problemas de la familia; entre 1829 y 1853 hace un estudio sobre trescientas familias que publica en *Les ouvriers européens* (1885). Desarrolla su método en obras como *Réforme sociale en France* (1867), *L'organisation du travail* (1870), *La méthode sociale* (1867). Su tesis principal es que el remedio del problema obrero está en la vuelta a los valores tradicionales de los diez mandamientos y la clave de la cuestión social es recuperar la familia tradicional, asentada en la autoridad del padre, el respeto a la mujer, a la castidad moral y a Dios.

Su labor se inscribe en el entorno de la *Asociación Católica*, colabora con Le Tour du Pin en el intento de restaurar las antiguas corporaciones; en este movimiento se le considera de centro, ya que defiende la corporación libre, frente a la estatal y obligatoria de Alberto de Mun. Su obra clave son las corporaciones de *La Paz Social* que, tras las sangrientas revoluciones de 1830, quieren restaurar el orden pacífico. Pese a su posicionamiento ideológico paternalista y tradicionalistas, en cuanto a metodología es uno de los pioneros de la sociología moderna⁶⁹.

⁶⁵ *Ibid.*, 269; C. Arenal, *Cartas a un señor*, 311ss.

⁶⁶ *Ibid.*, 263.

⁶⁷ *Ibid.*, 284.

⁶⁸ *Ibid.*, 245-246. Se expone el concepto de masa referido a la población sin ilustración en C. Arenal, *Cartas a un señor*, 174, 181.

⁶⁹ F. Le Play, *La réforme sociale en France, déduit de l'observation comparée des peuples européens*, 2 vols., Paris 1872, 4 ed., vol. I, 77-81; P. Palazzini, "Le Play", en *Enciclopedia Cattolica* VII (1951) 1189; *Enciclopedia Universal...*, vol. XXX, 90-93; A. Gasperi, *I tempi e gli uomini...*, 41-43; S. Minguirón, "Los maestros: Federico Le Play", *La Paz Social* 7 (septiembre 1907) 378-379; S.

De este maestro de sociología Merino toma repetidamente la idea de la necesidad de un estudio a fondo de la situación, de las ideas y de las instituciones para comprender los mecanismos del cambio social. Propone estudiar las instituciones de los países más prósperos y ver en qué medida responden a los valores eternos del cristianismo⁷⁰. También propone analizar a fondo la propaganda que llega a la plebe, tal y como llega, que no responde a los principios filosóficos auténticos y aceptables, sino a su adulteración⁷¹. Lo mismo que propone analizar las situaciones de decadencia y las propuestas de solución de diversos partidos, para dar con las claves de su deterioro en la búsqueda de soluciones verdaderas⁷².

La clave de todo este discernimiento es el Mandamiento del Amor, que analiza todo, buscando lo bueno en la sociedad y en otros grupos afines, sin buscarse enemigos sin necesidad. Particularmente necesario para acercarse con "cariño" al sufrimiento de los pobres para conocer exactamente sus problemas. Y para llegar a la realidad misma, sin fiarse de la "quimera de las palabras", para no rechazar en bruto a nadie, sino distinguiendo lo bueno y malo que allí se encuentre⁷³. Le Play asegura que la falta de empatía con las aspiraciones del pueblo por parte del clero ha traído muchos males (aunque D. Eugenio le discute la afirmación rotunda de que los cismas estén causados porque los buenos quieren sustraerse a la mala influencia de los clérigos)⁷⁴.

2.7. Pablo Allard

Pablo Allard (1841–1916) es un escritor francés conocido entre los católicos de inicios del siglo XX por sus trabajos como historiador del Imperio Romano y por haber profundizado en el papel de los primeros cristianos dentro de él. Son obras suyas *L'histoire des persécutions* (1885-1890), *Dix leçons sur le martyre* (1905), *Le christianisme et l'Empire Romain: de Neron a Theodose* (1901), *Les esclaves chrétiens depuis les premières tems de l'Eglise jusqu'à la fin de la*

Minguirón, "Los maestros: pensamientos de Le Play sobre el deber social", *La Paz Social* 24 (febrero 1909) 105-107; *La Paz Social* 57 (noviembre 1911) 611-612.

⁷⁰ E. Merino, *Manual de táctica...*, 197-198.

⁷¹ *Ibid.*, 226-227.

⁷² *Ibid.*, 226-227.

⁷³ *Ibid.*, 275-278.

⁷⁴ La teoría de Le Play es que en las naciones europeas se ha ido dando una progresiva tolerancia religiosa superando las guerras de religión, así ocurrió en Alemania, Francia, Inglaterra, ..., mientras que en las naciones de unidad católica como Italia o España, el clero ha impedido el avance a políticas de tolerancia por su apego a los privilegios. F. Le Play, *La réforme sociale en France...*, vol. I, 175-179. Esta afirmación la consideraba Merino como inoportuna y exagerada, aunque reconoce que en el clero *ha habido 'mucho' que chocaba 'sin necesidad' con legítimas aspiraciones de los pueblos cristianos*. E. Merino, *Manual de táctica...*, 212-213.

domination romaine en Occident (1914). Su tesis fundamental es constatar la capacidad de la fe vivida por una minoría de cristianos como fuerza de transformación social de un poderoso Imperio, de sus leyes, sus costumbres y su cultura, hasta convertirse en la religión predominante. Particularmente estudia y difunde el testimonio de los mártires, y el proceso hasta la erradicación de la esclavitud, "verdadero pecado original de las civilizaciones de la antigüedad", con estudios de un rigor científico muy destacado, tanto por el manejo y la amplitud de sus fuentes, como por su fuerza expositiva y su capacidad de divulgación⁷⁵.

Estos estudios de Allard, sobre la historia martirial de los orígenes, sirven de aliento al movimiento católico que a finales del siglo XIX y primeras décadas de XX resiste frente a las legislaciones anticlericales de los regímenes liberales. No se trata de mera erudición histórica, sino que en la intención del autor y para sus lectores son una referencia que ofrece claves fundamentales para la labor evangelizadora de la Iglesia y de las organizaciones laicales en una sociedad secularizada y hostil.

También son una referencia para los católicos comprometidos en defender al proletariado de la nueva esclavitud a que le somete el capitalismo. Así lo entiende el mismo León XIII, que habla en la introducción de la *Rerum Novarum* de la opresión de la usura y la explotación laboral como un yugo que poco difiere de la esclavitud⁷⁶, y fundamenta la eficacia de la aportación de la Iglesia a la solución del problema del proletariado en la fuerza demostrada ya por las costumbres cristianas para transformar de raíz el mundo antiguo⁷⁷.

Son dos situaciones que Merino también recoge de las obras de Allard en las notas de su Manual con la intención de aplicarlas a su tiempo. Por un lado pide la objeción en el voto a las opciones anticatólicas como los primeros cristianos se abstendrían de acudir a los juegos⁷⁸; al tiempo que anima a salir en

⁷⁵ *Enciclopedia Universal...*, vol. IV, 1068; B. Pesci, "Allard, P.", en *Enciclopedia Cattolica I* (1948) 843-844.

⁷⁶ "No solo la contratación del trabajo, sino también las relaciones comerciales de toda índole, se hallan sometidas al poder de unos pocos, hasta el punto de que un número sumamente reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios". León XIII, *Rerum novarum*, nº 1.

⁷⁷ "Bastará en este orden con recordar brevemente los ejemplos de los antiguos. Recordamos cosas y hechos que no ofrecen duda alguna: que la sociedad humana fue renovada desde sus cimientos por las costumbres cristianas; que, en virtud de esta renovación, fue impulsado el género humano a cosas mejores". León XIII, *Rerum novarum*, nº 20.

⁷⁸ E. Merino, *Manual de táctica...*, 213. La misma tesis aplica a la actualidad E. Romero Pose "¿Qué significa Televisión Católica?", en *Primer Congreso Mundial de las Televisiones Católicas. Madrid del 10 al 12 de octubre de 2006*. Archivo de Zenit.org (21 octubre 2006) <https://es.zenit.org/articulos/notas-caracteristicas-de-las-televisiones-catolicas> (20 enero 2018).

defensa de los obreros frente a la nueva esclavitud del capitalismo con la misma fuerza de amor social y no solo con sermones⁷⁹.

Cuenta, además, con las reflexiones de Allard sobre la lenta penetración del cristianismo entre los campesinos y las clases pobres de la antigüedad, y eso en la época de los mártires y los grandes doctores de la Iglesia; de ello saca la enseñanza de la necesidad de paciencia histórica en el quehacer apostólico en la sociedad moderna⁸⁰, de lo que concluye que solo se alcanzarán unas leyes cristianas modernas tras su lenta gestación en un movimiento popular católico⁸¹.

2.8. Renato Bazín

Renato Bazín (1853–1932). Francés, novelista dedicado a la divulgación social de los problemas obreros y campesinos desde una perspectiva regionalista que propone el respeto a las tradiciones. En la "Biblioteca de Ciencia y Acción" de La Paz Social se publicaron varias obras suyas: *Llama que prende* y *Memorias de una solterona*⁸². Destaca por la comprensión del sufrimiento de los trabajadores. Visitó España para estudiar la pobreza, publicando *Terre d'Espagne* (1885), lo mismo que Italia. Y fue biógrafo de Carlos de Foucauld⁸³.

Merino lo cita en una ocasión para proponer actuar paternalmente y de corazón ante el obrero, más que con libros de controversia⁸⁴.

2.9. Mauricio Beaufreton

Mauricio Beaufreton (1878–1927), francés, autor de obras como *La mujer en el hogar y su educación social*, o *La educación casera*⁸⁵. D. Eugenio conoce estos estudios sobre cómo afectan los cambios sociales a la mujer y las posibilidades de acción social que le brinda su nuevo papel en la sociedad a las mujeres obreras y pobres en general⁸⁶.

⁷⁹ E. Merino, *Manual de táctica...*, 277.

⁸⁰ *Ibid.*, 204.

⁸¹ *Ibid.*, 303.

⁸² S. Calleja, "Una gran biblioteca...", 388.

⁸³ J. S. Ruggieri, "Bazin, R.", en *Enciclopedia Cattolica* II (1949) 1088-1089; *Enciclopedia Universal...*, vol. VII, 1333.

⁸⁴ E. Merino, *Manual de táctica...*, 291.

⁸⁵ M. Beaufreton *La mujer en el hogar y su educación social*, Madrid 1910, 205; Id., *La educación casera*. Citado en: S. Calleja, "Una gran biblioteca...", 287; *La Paz Social* 51 (mayo 1911) 279.

⁸⁶ E. Merino, *Manual de táctica...*, 203.

2.10. Jorge Blondel

Jorge Blondel (1856–1948), francés, economista e historiador que estudió sobre los campesinos en la Edad Media, la repercusión en Francia del comercio internacional y la situación rural en Alemania. Se publica en España en 1911 *La educación económica del pueblo alemán*, sobre la riqueza que han deparado las escuelas de formación profesional agraria, industrial y comercial en Alemania⁸⁷.

Merino lo cita en una ocasión por su insistencia en adaptar, sin prejuicio de la fe, los métodos de trabajo social y pastoral a los cambios sociales⁸⁸.

2.11. Monseñor Ireland

Monseñor Ireland (1838–1918) hijo de emigrantes irlandeses y uno de los prelados norteamericanos más famosos a inicios del siglo XX. Formado en Francia, ordenado sacerdote en 1861, fue capellán militar durante la guerra civil norteamericana y obispo desde 1870. Funda el seminario de Minnesota en 1886, así como numerosas escuelas y obras sociales. Defensor de la democracia y de las escuelas parroquiales frente al monopolio estatal; es uno de los líderes de la Unión Católica de Washington; una organización que busca la participación de los católicos en la vida social y política de los Estados Unidos donde —lejos de buscar mantener los privilegios y monopolios eclesiales del Antiguo Régimen como ocurría en España, Francia o Italia— la minoría católica defiende el pluralismo religioso y la democracia parlamentaria, que ofrecen la posibilidad de encontrar su lugar en esa sociedad a los emigrantes irlandeses (después italianos o iberoamericanos) que la forman⁸⁹.

Su principal obra es *The Church and the Century* (1908) donde defiende la modernidad del catolicismo en una sociedad avanzada y muestra su amor apasionado por la democracia, la justicia social o la ciencia⁹⁰. Como recogerá Merino en su manual, Ireland decía: "A pesar de todos sus defectos yo amo a mi siglo; yo amo a sus aspiraciones y sus iniciativas. Yo me complazco en sus actos de valor, en sus industrias, en sus descubrimientos"⁹¹. Y es que pare este obispo la verdadera cruzada no es combatir la sociedad moderna, sino buscar el contacto de la Iglesia con el siglo al modo de los primeros apóstoles. Un encuentro

⁸⁷ *Enciclopedia Universal...*, vol. VIII, 1185-1187; *La Paz Social* 56 (octubre 1911) 558-559.

⁸⁸ E. Merino, *Manual de táctica...*, 276.

⁸⁹ P. Palzzini, "Ireland" en *Enciclopedia Cattolica* VII (1951) 191-192; D. de Pablo Maroto, *Historia de la espiritualidad cristiana*, Madrid 1990, 330-334.

⁹⁰ Con el mismo título se editó en España una colección de sus conferencias: *La Iglesia y el siglo*, Madrid 1910, 230.

⁹¹ E. Merino, *Manual de táctica...*, 269-270.

en el que considera providencial a León XIII por hacer saber a la masa de los pobres que la Iglesia está con ellos⁹².

2.12. Antonio G. Sertillanges

Antonio Gilberto Sertillanges (1863–1948) es un dominico francés formado en Italia y España; director de la *Revue Thomiste*. Con la expulsión las órdenes religiosas de Francia, en 1902, pasó al clero secular. Compaginó la investigación sobre santo Tomás de Aquino con la predicación y la divulgación. Su máxima espiritual es que el cristianismo es compatible con todos los aspectos de la existencia menos con el mal. Su obra es muy extensa, para lo que aquí nos ocupa podemos citar que en *La Paz Social* apareció *La familia y el estado de la educación* (1910) y que la obra que probablemente cita D. Eugenio es *Socialismo y cristianismo*⁹³.

D. Eugenio cita de él la posibilidad de colaboración entre socialistas de buena fe y cristianos, ya que es "una efusión de gracia para nosotros la aspiración social de nuestro siglo" y esta suma de fuerzas podría realizar en la tierra el ideal social cristiano⁹⁴.

2.13. Fernando Brounetière

Fernando Brounetière (1849–1906), francés, escritor y —tras su conversión— polemista católico. Se dedicó a la crítica literaria en la *Revue des deux mondes*. En pleno apogeo de la novela realista, denunció su pretensión de ser un reflejo científico de la realidad y reivindicó los valores de la literatura clásica del XVII. Se declara admirador de Bossuet y crítico de Voltaire. En 1894, tras una entrevista con León XIII acompañado de su amigo G. Goyau, se convierte al catolicismo y pasa a ser apologista de la enseñanza del pontífice. Se enfrenta a las pretensiones del positivismo de explicar todo desde la ciencia y reivindica la importancia de los valores morales y religiosos. Insiste en la solidaridad católica frente al individualismo protestante, en *Les raisons actuelles de croire* (1900)⁹⁵.

⁹² J. Ireland, *La Iglesia y el siglo*, 46-47; 52-57; 60-67.

⁹³ La edición que hemos localizado es la traducción italiana: *Socialismo e Cristianesimo*, Milano 1921, 223.

⁹⁴ E. Merino, *Manual de táctica...*, 270.

⁹⁵ J. Dedieu, "Brounetière", en *Dictionnaire d'Histoire X* (1938) 937-942; *Enciclopedia Universal...*, vol. IX, 1094-1095; S. Minguirón, "Fernando Brounetière", *La Paz Social* 9 (noviembre 1907) 501-507.

El Manual lo cita en una ocasión con un sentido similar al de la cita de Ser-tillanges, recogiendo la idea de que solo se ha dado socialismo donde previamente existió cultura cristiana, y no en China o en países musulmanes, donde ha habido revoluciones sociales, pero no propiamente socialismo, por la falta de los principios de libertad, igualdad y fraternidad que son su base moral, e hijas del cristianismo⁹⁶.

2.14. Jaime Balmes

Jaime Balmes (1810-1848) español, filósofo, literato y apologista católico que en plena crisis liberal del siglo XIX puso las bases de lo que después sería el movimiento católico. Sus obras responden a los grandes problemas de la Iglesia del momento, como la desamortización (*Observaciones sobre los bienes del clero*, 1840), la increencia (*Cartas a un escéptico*, 1846) y la confrontación entre la fe y las filosofías racionalistas (*El Criterio*, 1845, y *Filosofía elemental*, 1847). Su estudio *El protestantismo comparado con el catolicismo en sus relaciones con la civilización europea* (1842-1844) marcaría las posturas católicas del resto del XIX. Son sus ideas políticas sobre el Estado, basadas en el Tomismo, las que más influencian tendrían en el magisterio de León XIII cara a situar a la Iglesia dentro del sistema liberal, una vez superadas las décadas de dominio del tradicionalismo entre los católicos durante el pontificado de Pío IX (al que también dedicó una obra apologética, *Pío IX*, en 1847)⁹⁷.

De él tomó Merino la definición de civilización que ha de orientar la labor social de los cristianos: "La mayor inteligencia posible, para el mayor número posible; la mayor moralidad posible, para el mayor número posible; el mayor bienestar material posible, para el mayor número posible". Si esto falta la sociedad va a la ruina, pues la falta de bienestar material es ya germen de injusticias y causa de violencia⁹⁸.

3. En conclusión: nuevas ideas para tiempos de «res novae»

De las citas recopiladas podemos concluir que D. Eugenio descubrió en los autores que había leído un amor apasionado por el tiempo que le tocaba vivir; una valoración positiva que contrasta fuertemente con el predominio del pensamiento tradicionalista en el catolicismo español (al que tan duramente critica

⁹⁶ E. Merino, *Manual de táctica...*, 316.

⁹⁷ *Enciclopedia Cattolica*, vol. II, 1949.

⁹⁸ E. Merino, *Manual de táctica...*, 230-231.

Merino desde la introducción de su primera obra) y frente a la resistencia de la mentalidad rural en la que vive y trabaja a todo lo que suponga cambio y novedad, y que él llama "la rutina" (otro de los enemigos que fustigará con fuerza toda su vida).

Desde estos estudios arranca su estrategia basada precisamente en dar a conocer los principios y propuestas de acción que ya están muy claros en el plano teórico. Considera que estos principios están suficientemente expuestos en la enseñanza magisterial y en los estudios de los autores que recopila, por lo que no hay razón para no llevarlos inmediatamente a la práctica.

Es más, su eficacia la considera garantizada por la solvencia de estas doctrinas, por su rigor científico, por la experiencia secular de la Iglesia en superar situaciones de cambio histórico o de persecución, y por el vigor de la vida cristiana, demostrado por la generosidad de los mártires antiguos y actualizado en el compromiso y la creatividad de tantos católicos también en el mundo moderno. Una confianza que pone de modo especial en la figura de los Papas, cuya infalibilidad acaba de certificar el concilio Vaticano I y cuyo liderazgo sobre el movimiento católico de cada país era ya un hecho.

De los autores que recopila Merino aprende la necesidad de un discernimiento de lo bueno y lo malo de cada situación, a la luz de los principios morales y de fe, sin la simplificación del "cualquier tiempo pasado fue mejor"; con el empleo de los métodos científicos más modernos para constatar qué está sucediendo, cuáles son sus causas y cuál el modo más adecuado para darle solución. Y cultiva, además, una mirada atenta a lo que sucede en otros países, donde ya se había dado respuesta a los problemas a los que se enfrenta la Iglesia española, que vive en una sociedad a la que los cambios y las nuevas ideas llegan más tarde.

En este sentido conoce los medios de propaganda, de organización sindical, de movilización política, ... que vienen empleando los católicos en otros países. Y confía en ellos para lograr la suficiente influencia social y política como para dotar a España de unas leyes e instituciones que pongan en práctica de modo permanente los principios de la moral social cristiana.

Por ello, en las citas que hemos estudiado, se asumen los medios del parlamentarismo liberal, lo que en la época se llaman "los medios legales", frente al empleo de la fuerza para cambiar gobiernos y restaurar el Antiguo Régimen. Se apuesta decididamente por las organizaciones de propaganda, e incluso por el empleo del voto y los partidos, aceptando de hecho "la hipótesis" de que ya no es posible volver a "la tesis" de una sociedad católica monolítica⁹⁹. En las

⁹⁹ Insiste particularmente en el posibilismo en las elecciones, participando en el parlamentarismo. E. Merino, *Manual de táctica...*, 29, 40-43, 333-336.

citas hemos visto también como en este camino hacia la aceptación de la tolerancia y el pluralismo, las experiencias de los católicos que son minoría en los países protestantes como Alemania o Estados Unidos abren el camino para los países latinos como Francia, España o Italia, acostumbrados al predominio del catolicismo.

El otro reto fundamental que hemos encontrado es la urgencia del servicio a los pobres de la clase obrera, para responder a la llamada de León XIII, "id al pueblo". Esto sitúa a la Iglesia a la escucha de los sufrimientos del proletariado y como contraria al capitalismo liberal que le somete a una nueva esclavitud. Esta cercanía le lleva a simpatizar con muchas aspiraciones de los proletarios recogidas en el pensamiento socialista. Y a buscar el modo en que las organizaciones católicas pueden llevar a la práctica estos objetivos, tanto para responder a las necesidades de las familias obreras, como para evitar un estallido social revolucionario. Aunque, por el momento, los planteamientos de esta época están lejos del protagonismo obrero y tienen más que ver con su tutela desde el paternalismo de la burguesía.

En definitiva, constatamos como de sus lecturas Eugenio Merino deduce que la Iglesia y los católicos debe enfrentarse a una lucha contra ideologías contrarias y a nuevas situaciones sociales; pero presenta esta lucha con la esperanza cierta en que ya tienen a mano la respuesta acertada en la doctrina social de los Papas y autores. No parece temer a los contrarios, por lo que no presta mucha atención a rebatirlos con una apologética encendida, sino que su principal objetivo es que esta doctrina que ha recopilado sea conocida y practicada por los propios católicos.

Esta actitud ante los retos históricos y las novedades es una constante de la Doctrina Social de la Iglesia. Así cuando el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (2005) ha querido orientar el compromiso de los cristianos a inicios del siglo XXI ha parafraseado repetidamente en su capítulo VI el título de la primera encíclica social, la Rerum Novarum de León XIII, hablando de las "res novae" que la sociedad de la tecnología y la globalización nos ponen hoy delante como retos a la caridad cristiana¹⁰⁰.

Nos parece que esta es la clave para entender el impacto que dicha encíclica y los movimientos sociales e intelectuales que la acompañaron causaron en Eugenio Merino y es lo que él quiso transmitir a la sociedad y la Iglesia españolas a través de su Manual y de los escritos que le siguieron. A inicios del siglo XX los católicos constataron que se encontraban en unos nuevos tiempos, ante "res novae", con nuevas cuestiones que resolver e impulsados a afrontarlas con la fuerza y vigor del Evangelio, que siempre encuentra nuevos caminos

¹⁰⁰ *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, nn. 88, 103, 310-322, 361-367.

ante los retos que le va planteando la historia. Lo mismo nos ocurre a los que iniciamos el Tercer Milenio.

Bibliografía

- Arenal, C., *Cartas a un señor*, Bilbao 1920.
- Beaufreton, M., *La mujer en el hogar y su educación social*, Madrid 1910.
- Benedicto XVI, *Deus caritas est*, Roma 2005.
- Berzal de da Rosa, E., *La larga marcha hacia la autonomía*, Valladolid 2007.
- Berzal de da Rosa, E., "Un cura escribió el primer gran texto regionalista castellano y leonés durante la República", en *Diario de Valladolid. El Mundo* (15.10.2006) 38. *Boletín del Obispado de León*
- Castillo, J. J., *Proprietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino. La Confederación Nacional Católica Agraria 1917-1942*, Madrid 1979.
- Cárcel Ortí, V., *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX*, Madrid: BAC, 2006.
- Cárcel Ortí, V., *La Iglesia y la transición española*, Valencia: Edicep, 2003.
- Delibes de Castro, G., *Colección arqueológica 'Don Eugenio Merino' de Tierra de Campos*, León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 1975.
- Dictionnaire de Spiritualité, Ascétique et Mystique. Doctrine et Histoire*, Paris 1936-1994.
- Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*, Paris 1938-.
- Enciclopedia Cattolica*, Città del Vaticano 1948.
- Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, Barcelona: Espasa, 1908.
- Gasperi, A., *I tempi e gli uomini che prepararono la Rerum novarum*, Milano 1984. *La Paz social* (1909-1912).
- Le Play, F., *La réforme sociale en France, déduit de l'observation comparée des peuples européens*, 2 vols., Paris 1872, 4 ed.
- Gestel, C. van, *La doctrina social de la Iglesia*, Barcelona: Herder, 1959.
- Goyau, G., *Aspectos del catolicismo social*, Madrid: S. Calleja, 1912.
- Ireland, J., *La Iglesia y el siglo*, Madrid 1910.
- Martínez Fernández, M., *Tierra de Campos. Cooperativismo y sindicalismo agrario. La Federación de Sindicatos del Partido de Villalón 1919-1970*, Valladolid 1982.
- Merino, E., *Congreso jubilar de la JOC. Documentos pontificios y conferencias*, León 1947.
- Merino, E., *Cura y ... mil veces cura*, Barcelona 1928.
- Merino, E., *Del ambiente social*, León 1926, 2 ed.
- Merino, E., *El católico ilustrado en materias políticas*, León 1932.
- Merino, E., *Flores de mi patria*, Barcelona, Valladolid 1927.
- Merino, E., *Guía del Aprendiz*, Madrid 1953.
- Merino, E., *Incorporación a Cristo*, Madrid 1953.
- Merino, E., "La formation des militants d'Action Catholique Ouvrière en Espagne. L'action et la mystique de la HOAC", en *Lumen Vitae* 6 (1951) 697-711.
- Merino, E., *Manual de la JOC (belga)*, León 1945.

- Merino, E., *Manual de la JOC-F (belga)*, León 1941.
- Merino, E., *Manual de la Juventud Agraria Católica (francesa)*, León 1947.
- Merino, E., *Manual de táctica político-social*, Valladolid 1917.
- Merino, E., *Mística de la HOAC*, Madrid 1951.
- Merino, E., *Oración y sacramentos*, Madrid 1951.
- Merino, E., *Tierra de Campos*, 2 vols., Barcelona 1929.
- Merino, E., *Una lección de propaganda*, Madrid 1951.
- Merino, E., *¡Ven, Espíritu Santo...!*, Madrid 1952.
- Pablo Maroto, D. de, *Historia de la espiritualidad cristiana*, Madrid 1990.
- Pavissich, A., *El despertar de la Italia Católica. La nueva milicia de los católicos italianos*, Valencia 1910.
- Peláez Sanz, J. R., *Mentalidades y estrategias para una nueva evangelización. D. Eugenio Merino (1881-1953)*, Madrid 2013.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Roma 2005.
- Prado Reyero, J., "Semblanza de D. Inocencio Rodríguez, obispo de Cuenca", *Studium Legionensis* 41 (2000) 280.
- Rivas, A. M^a., *Concepción Arenal*, Madrid 1999.
- Sertillanges, A. G., *Socialismo e Cristianesimo*, Milano 1921.

